

Miguel Ángel Chaves Martín (Ed.)

VISIONES URBANAS

IX JORNADAS INTERNACIONALES ARTE Y CIUDAD

Madrid, 21, 22 y 23 de octubre de 2020



Grupo de Investigación
Arte, Arquitectura y Comunicación en la Ciudad Contemporánea
Universidad Complutense de Madrid

Diciembre 2020

Visiones Urbanas

Miguel Ángel
Chaves Martín (Ed.)

Edita: Grupo de Investigación Arte, Arquitectura y Comunicación
en la Ciudad Contemporánea. Universidad Complutense de Madrid

© De los textos: sus autores, 2020

© De la presente edición: Grupo de Investigación Arte,
Arquitectura y Comunicación en la Ciudad Contemporánea (UCM), 2020

Diseño: Sara Pérez Asensio

Maquetación: Sara Pérez Asensio; Alejandro Pérez Valdés

ISBN: 978-84-09-26948-8

Edición: diciembre, 2020

Impresión: Discript S.L. Madrid

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Este volumen colectivo se vincula a los resultados del proyecto Arte, Arquitectura y Patrimonio en los procesos de construcción de la imagen de los nuevos enclaves culturales (del Distrito al Territorio) (Ref. PGC2018-094351-B-C43). Plan Nacional de I+D+i, Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

REPENSANDO EL DISCURSO URBANO LETRISTA Y SITUACIONISTA DESDE LO ATMOSFÉRICO	729
<i>Quim Bonastra</i>	
ARTE Y URBANISMO SITUACIONISTA.....	739
<i>María del Carmen Caballé Tutosaus</i>	
RUINAS URBANAS Y MONUMENTOS INESPERADOS, UNA RECREACIÓN DEL PASSAIC DE SMITHSON	749
<i>Isabel Carralero Díaz Sara Torres Vega</i>	
PERSPECTIVAS EN TORNO AL ARTE DE CALLE. NORTE, CENTRO Y SUR EN DIÁLOGO. POLÍTICAS PÚBLICAS, COMUNIDAD Y CONSERVACIONISMO EN AMÉRICA LATINA.....	759
<i>Carla Coluccio Ana Lizeth Mata Delgado María Fernanda Jaramillo</i>	
RECLAM, UN PROYECTO MURAL PARTICIPATIVO. FASE 1: EL MURO, VEHÍCULO DE COMUNICACIÓN E INTERACCIÓN.....	769
<i>Enric Font Company</i>	
THE ROLE OF PUBLIC ART IN SMART CITIES.....	779
<i>Beste Gokce Parsehyan</i>	
UNA COREOGRAFÍA DE LA MIRADA EN EL ESPACIO CIUDADANO A PROPÓSITO DE ASSEMBLAGE (M.CUNNINGHAM, R.MOORE, 1968).....	785
<i>José Ignacio Lorente Bilbao Bárbara Díaz Ríos</i>	
UN MUSEO PARA EL PUEBLO: LAS EXPOSICIONES ITINERANTES DEL FRANQUISMO.....	797
<i>Beatriz Martínez López</i>	
ALFREDO PIRRI Y LA LUZ: DEL ICONO LOCAL A LA RECUALIFICACIÓN TERRITORIAL.....	807
<i>Fernando Moral Andrés</i>	
JOAN JONAS REPIENSA EL ESPACIO.....	815
<i>Paula Nogueira Ramos</i>	
EL ARTE INMUEBLE DE MARTÍN CHIRINO: TRES RETOS EN ESPACIOS URBANOS DE SANTA CRUZ DE TENERIFE...	823
<i>Ruth Pino Suárez</i>	
EL GRAFFITI COMO PARADIGMA DE INTERRELACIÓN ENTRE LA CIUDAD Y EL ARTE URBANO. EL CASO DE «MUELLE», EL PRIMER GRAFITERO ESPAÑOL.....	835
<i>Francisco Reyes-Sánchez Alberto García-García</i>	
ESTUDIANTES EN PERIFERIA. LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA Y CULTURAL COMO OPORTUNIDAD PARA EL ARRAIGO DEL ALUMNADO EN EL BARRIO	843
<i>Francisco Javier Romero Varo</i>	
CAFÉS HISTÓRICOS DE MADRID COMO ESPACIOS DE REUNIÓN Y DE ARTE PARA LOS HUMORISTAS: LA EXPOSICIÓN DE CARICATURAS DE SIRIO EN EL CAFÉ DE CASTILLA (1929).....	853
<i>Mónica Vázquez Astorga</i>	
LABORATORIOS URBANOS: GESTIÓN CULTURAL, PRÁCTICAS COLABORATIVAS Y REDES SOCIALES	
#BARRIOMAREXISTE: REDES SOCIALES Y ACTIVISMO VECINAL	863
<i>María Abellán Hernández María José Centenero de Arce</i>	
FACTIBLES: APROXIMACIÓN A UNA PROPUESTA METODOLÓGICA DESDE LA CONVERGENCIA ARTE-GEOGRAFÍA .	873
<i>Carmen Andreu Lara Antonio García García</i>	
ARQUITECTURA PARA HABITAR EN COMUNIDAD	885
<i>Ramón Barrena Etxebarria Enkarni Gómez Genua Beatriz Moral Ledesma</i>	

FACTIBLES: APROXIMACIÓN A UNA PROPUESTA METODOLÓGICA DESDE LA CONVERGENCIA ARTE-GEOGRAFÍA

Factibles : Approach to a methodological proposal from the art-geography convergence

Carmen Andreu Lara

Universidad de Sevilla
carmenandreu@us.es

Antonio García García

Univ. Pablo de Olavide
agargar1@upo.es

Resumen

FACTIBLES-Andalucía. Laboratorio para dinámicas creativas, sociales y sostenibles desde el espacio público es la propuesta de un espacio de investigación sobre el arte como herramienta de intervención y transformación de la ciudad, en y desde sus espacios públicos. Se parte del convencimiento de que espacios públicos atractivos y multifuncionales contribuyen a mejorar la calidad de vida, las condiciones ambientales y los procesos de reconocimiento comunitario, siendo un escenario idóneo para el diálogo entre actores y procesos de la ciudad. Y de la utilidad de las prácticas artísticas para impulsar cambios sociales, activar mecanismos colaborativos, favorecer transformaciones o facilitar canales de diálogo, evidenciado esto en el auge del arte relacional. El objetivo es conseguir un espacio de confluencia interdisciplinar (Arte-Geografía en un primer momento) que atienda al espacio público en el ámbito andaluz. Y un primer resultado es la propuesta de una metodología de lectura que comprenda la intervención artística desde los ámbitos, lugares, canales y objetivos desde los que se proponen y sobre los que se desarrollarán.

Abstract

FACTIBLES-Andalucía. The Laboratory for creative, social and sustainable dynamics from public sphere is a proposal for a research area to study the utility of art as a tool intervene and transform the city, from and within the public space. It is built upon the conviction that attractive and multifunctional public spaces contribute to the enhancement of living conditions, environment and community recognition processes, as they constitute the ideal setting for dialog among the actors and processes occurring in the city, thanks to their collective and accesible nature. It is also set upon the premise that artistic works impulse social changes, activate collaborative mechanisms, benefit transformation and facilitate channels for dialog, which is can be perceived more clearly in relational art. The goal is to get a space for interdisciplinary convergence (Art and Geography) from the public space in the Andalusian area. We believe that the first step would be to propose a reading methodology with aims to understand the artistic interventions in the public space that would take into account different aspects: the areas from which the interventions are developed, the locations in which they are set, the different formats, and the goals they respond to and from which they have been developed.

Palabras clave

Arte, espacio público, intervención social, metodología de reconocimiento.

Keywords

Art, public space, social intervention, recognition methodology.

FACTIBLES-Andalucía. Laboratorio para dinámicas creativas, sociales y sostenibles desde el espacio público es la propuesta de un espacio de trabajo conjunto para la investigación sobre el arte como herramienta de intervención y transformación de la ciudad, en y desde sus espacios públicos. El objetivo es conseguir un espacio de confluencia interdisciplinar (Arte-Geografía) que, sin rehuir el debate teórico, tenga una fuerte ligazón a la realidad.

Como iniciativa en fase embrionaria pero con vocación de evolución, la comunicación se centra en la discusión sobre la dimensión teórica y la propuesta metodológica. Es por ello que ahora se subrayan, como asuntos básicos:

1. Reflexión, que abrigue el espacio público como objeto central de una ciudad vital y sostenible, y como marco privilegiado para la intervención desde el arte.
2. Identificación de categorías básicas en un doble plano, sociourbanístico y de formato de intervención, para proponer una primera síntesis de cómo reconocer un proyecto artístico en el espacio público con capacidad de promover la sostenibilidad urbana, sentando las bases para la identificación de potenciales y retos de la actuación en espacios públicos andaluces.
3. Discusión sobre la validez de esta síntesis comprensiva para sustentar una segunda fase metodológica que dé cabida a las propias derivas de los casos tratados y a un intercambio directo con sus agentes.

1. PRESUPUESTOS PARA LA CONVERGENCIA

El debate sobre la ciudad viva, sostenible y capaz de satisfacer las necesidades de sus habitantes se muestra plenamente vigente. Más si cabe ante las disfunciones entre una ciudad-producto y una ciudad-hábitat que se han evidenciado en la situación extraordinaria producto de la crisis sanitaria en la primavera de 2020. El confinamiento doméstico ha puesto en evidencia la necesidad primigenia de los espacios públicos para la ciudad y abre un creciente debate sobre la recuperación de modelos habitacionales con mejor respuesta en lo local, sobre fórmulas de movilidad y lógicas funcionales que reequilibren la entropía propia del metabolismo urbano con entornos de mayor calidad ambiental, o el interés de los canales de colaboración ciudadana.

FACTIBLES llega a dicho debate desde un posicionamiento sustentado en el eje espacio público-arte:

1. Espacios públicos atractivos y multifuncionales contribuyen a mejorar la calidad de vida, las condiciones ambientales y los procesos de reconocimiento comunitario (Gehl, 2006; Ortiz, 2004; Borja y Muxí, 2003).
2. En su condición de expresión colectiva y accesible, los espacios públicos son un escenario idóneo para el diálogo entre actores y procesos de la ciudad.
3. Las prácticas artísticas pueden impulsar cambios sociales, activar mecanismos colaborativos, favorecer transformaciones o facilitar canales de diálogo, evidenciado esto en el auge del arte relacional (Bourriaud, 2006; Lippard, 2001).
4. El arte público se suma a la responsabilidad de repensar nuestras ciudades, nuestro tejido social y nuestras necesidades más básicas. Sin embargo, al menos en el marco español y, en concreto, en el andaluz, estas acciones no están suficientemente categorizadas, visibilizadas o contrastadas, sea en sí mismas como en su relación con sus propias dinámicas urbanas.

Desde estos marcos la propuesta comienza a construirse mediante los siguientes principios operativos:

1. Se suma a experiencias previas que ya apostaban por un aprendizaje inter y transdisciplinar, de modo que el intercambio y transferencia de ideas y métodos permita avanzar hacia “un conocimiento superior emergente [...] que nos permite cruzar los linderos de diferentes áreas del conocimiento disciplinar y crear imágenes de la realidad más completas, más integradas y, por consiguiente, también más verdaderas” (Martínez, 2007).

2. Pone en valor el aprendizaje producido en el propio proceso hacia la conformación de un espacio de convergencia, al igual que cualquier intervención urbana desde una perspectiva compleja (Ojeda, Torres y García, 2019). Dicho aprendizaje se irá orientando en base a una serie de categorizaciones (de la ciudad, del espacio público y del proyecto artístico) que se irán revisando según las particularidades que cada ámbito y dinámica de intervención demuestren.
3. Frente a la abundancia de debates sobre la sostenibilidad urbana y propuestas artísticas genéricas se orienta el proyecto hacia aproximaciones a situaciones concretas que permitan inducir métodos y estrategias replicables. Es por ello que se apuesta por un ámbito regional concreto, el andaluz, y suficientemente complejo en sus manifestaciones urbanas para establecer, desde el inicio, lecturas que atiendan a la singularidad de los casos. En una primera fase, la de esta comunicación, desde la identificación de contextos y categorías previos. Y en fases posteriores, desde el reconocimiento *ad hoc* o el trabajo colaborativo con distintos actores y agentes.
4. Esto último enlaza con el objetivo final de Factibles como espacio de confluencia y debate entre distintas aportaciones disciplinares, pero también para los agentes decisionales, protagonistas de las intervenciones o el propio vecindario. Objetivo este que se apunta pero en el que no se entrará en la presente comunicación dada la fase embrionaria del proyecto.

Es esta una perspectiva de largo recorrido que, en este momento y para la presente comunicación, se plantea sintetizar en la confluencia de Arte y Geografía.

2. ARTE PÚBLICO Y ESPACIO PÚBLICO: UN BINOMIO EN CONSTRUCCIÓN. CLAVES DE POSICIONAMIENTO TEÓRICO Y TIPIFICACIONES DESDE EL CASO ANDALUZ

Entender el espacio público no sólo como hecho urbanístico sino como hecho urbano en su complejidad (García, 2011) ofrece una perspectiva más rica y próxima a su naturaleza multidimensional que el convencional acercamiento de base jurídica que se centra en la contraposición público-privado o la consideración meramente tangible de espacios delimitados por estructuras construidas, expresamente diseñados y dotados de mobiliario, elementos de vegetación u otros. Sin renunciar a estos planos, se completa la concepción dando entrada a aquellas dimensiones que ofrece su condición como soporte de usos y propiciador de dinámicas de socialización y experiencia colectiva, así como al papel que juega en la ciudad como escenario de apropiación y toma de conciencia (Carmona, *et al.*, 2003; Madanipour, 2003).

Una naturaleza dinámica según trasmuta su imagen en base a los usos que alberga o la propia presencia de personas, y según se suman relatos a partir de la práctica del espacio y su puesta en valor como lugar. El discurso en el espacio público y desde el espacio público es un proceso y el arte, como herramienta de acción, dinamización e intervención, establece una íntima relación con el mismo. Así, se va demostrando que las intervenciones artísticas y creativas permiten revitalizarlo y participar activamente en los procesos de transformación crítica de los espacios urbanos, cubriendo una amplia gama de situaciones.

2.1. La reciprocidad ciudad-espacio público. Marcos y lugares de oportunidad

La ciudad es una estructura física, social y política compleja por definición. Su morfología, la distribución de elementos y objetos públicos o privados, los usos que acontecen, las funciones programadas, las dinámicas que aportan centralidad o carácter de borde urbano... materializan en conjunto la superposición y yuxtaposición de modelos urbanos, de formas de concebir, construir y gestionar este hábitat.

Sin duda el espacio público es el elemento más expresivo de esta complejidad, por cuanto decanta concepciones urbanas al mismo tiempo que es escenario privilegiado de las funciones necesarias y voluntarias. Cuando la ciudad prescinde de él, de forma estructural –véanse modelos de urbanización privada- o coyuntural –situaciones que coartan el libre uso del espacio colectivo-, es menos ciudad.

En su dimensión formal los espacios públicos son lugares de visibilidad de actores y agentes de la ciudad (García, *et al.*, 2016; Tomé, 2014), centralidades urbanas que modifican sus entornos y/o emplazamiento privilegiado del verde urbano (Sancho, 2008), entre otras cuestiones. En su dimensión social y

dinámica, son vórtice de socialización y reconocimiento, en un gradiente desde el uso a la autogestión (Alguacil, 2008) y cubriendo un amplio elenco de prácticas individuales y colectivas (Gehl, 2006). Y, en el plano identitario, sentido de pertenencia y práctica del espacio conforman lugares llenos de significados y contenidos a través de la experiencia colectiva e individual y de usos, cotidianos o cíclicos, voluntarios o necesarios (Ortiz, 2004). Es además un bien no deslocalizable, en tanto su capacidad de favorecer la calidad de vida urbana dependerá tanto de lo que ocurre en él como de sus contextos. De este modo, indicadores como su localización, acceso y conexiones, el perfil del entorno, sus recursos identitarios y simbólicos, su confort e imagen, o los usos que se desarrollan (García, 2011) resultarán determinantes.

Es por ello apropiado explorar las razones fenomenológicas entre tejidos urbanos, dinámicas socioeconómicas y posibilidades y retos de sus espacios públicos. Para FACTIBLES se considera útil que se concrete en una tipología urbana reconocible en Andalucía, dado sus propios principios operativos y la oportunidad de un sistema de ciudades diverso y expresivo de diversas condiciones naturales, contingencias históricas, formas de concepción, procesos socioeconómicos o dinámicas actuales:

- A. **Tejidos históricos**, intramuros y arrabales, de morfología orgánica –resultado de autoconstrucción, influencia islámica, collaciones y organizaciones gremiales- o plano regular –influencia romana u origen colonial, por ejemplo-. En general son depositarios de una red tupida plazas, plazoletas, jardines, alamedas, compases, etc. bien definidos en sus formas y reconocidos. Muchos de ellos serán lugares vitales, pero también es fácil encontrar problemas de dotación (mobiliario, alumbrado) y mantenimiento básico, y casos convertidos en meras zonas de paso (García, 2011).

La tensión entre procesos de terciarización, gentrificación y turistificación frente a la hipotética habitabilidad y multifuncionalidad, así como la emergencia de nuevos movimientos colectivos y creativos en sectores concretos, son fenómenos contemporáneos básicos en estos tejidos.

- B. Zonas de **ensanche urbano** y con especial incidencia lugares y ejes de **reforma interior**, tanto de grandes ciudades como de ciudades medias de interior, vinculados a una burguesía con voluntad explícita de ganar visibilidad (García, 2018; Fernández, 1992). Ofrecen tramas regulares o apertura de ejes y espacios públicos en tramas precedentes transformando su entorno.

Más que la cantidad destaca su simbolismo. Son lugares de visibilización y privilegio para estos nuevos actores de la ciudad, que insisten en arquitecturas modernistas y regionalistas, y proponen configuraciones románticas y ligadas a la naturaleza, sea como arbolado urbano en plazas-salón o paseos que, a veces, terminan en balcones hacia el entorno natural.

- C. **Barrios de autoconstrucción**, en ocasiones continuación de expansiones urbanas desordenadas y oleadas de migración interior, pero también testimonio de pequeños asentamientos secundarios más allá de los límites urbanos. Incluso, en casos singulares como el Cerro del Águila en Sevilla, de promociones inmobiliarias dedicadas a segmentos económicos modestos.

De arquitectura popular y baja densidad, suelen lotear todo su espacio en planos regulares y sin vacíos. Por ello, cuando existe o se consigue, el espacio público tiene mucho valor para un vecindario, normalmente modesto (García-Herrera, *et al.*, 2015) que puede revelar –en situaciones de centralidad geográfica o simbólica- síntomas de gentrificación reciente.

- D. **Polígonos de vivienda**, vinculados a la entrada de capital privado en la promoción urbana de los años sesenta, construyendo extensas zonas residenciales periféricas (tanto en grandes ciudades como en muchas ciudades medias) que recogen población del éxodo rural y otra de escasa capacidad de renta expulsada de los centros urbanos. Como resultado un vecindario modesto y que revela, en ocasiones, procesos de marginalización, exclusión e intensa problemática social y económica. Toman el testigo de barriadas sociales construidas por el régimen franquista y se definen por la densidad edificatoria, manzanas abiertas, segregación de espacios peatonales, viario y estacionamiento y déficit dotacionales.

Anonimia, indefinición y sobreabundancia son características definitorias de sus espacios públicos, por cuanto su cantidad supera en mucho los lugares identificables, dotados y con capacidad multifuncional real.

- E. **Crecimientos de clase media**, de mayor calidad urbanística y constructiva que los anteriores, que en muchas acaban cosiendo una expansión desordenada que había dejado vacíos interiores. A pesar del perfil acomodado de su vecindario la presión urbanística condiciona que en muchas ocasiones la dotación de espacios públicos esté muy por debajo de lo esperable. No obstante hay muchas diferencias entre casos.
- G. Barrios residenciales unifamiliares de **ciudad difusa**, muy presente en desarrollos metropolitanos, pero también en otros ámbitos. Evidencian un modelo habitacional extensivo y monofuncional que prioriza la accesibilidad rodada y en cuya difusión se mezclan motivaciones personales, precio del suelo en áreas más centrales y estrategias de promoción inmobiliaria.

El espacio colectivo compite mal con los espacios ajardinados privados y la baja densidad dificulta la condensación de la vida local en lugares concretos. A menudo se muestra banalizado y homogéneo, si bien son identificables algunos casos de mayor éxito, a menudo parques. Junto a ellos no es complicado encontrar espacios de transición, más o menos naturalizados, con uso a veces marginal pero con amplio potencial para el desarrollo de estrategias de apropiación.

El perfil social de estas tramas ha ido progresivamente pasando de un modelo netamente residencial a la consolidación de redes locales, de forma similar a otras dinámicas funcionales.

Si se integran todas estas categorías cabría identificar un primer elenco de espacios públicos cuyas posibilidades físicas, sociales y simbólicas les confiere condición de oportunidad para el desarrollo de distintas estrategias desde el arte público. Y a ellos cabe sumar otros espacios de más difíciles condiciones de partida por cuanto, precisamente, estas estrategias puedan ofrecer procesos de reconocimiento, apropiación, uso o reciclaje nuevos.

Siguiendo un orden apriorístico de madurez de desarrollo de posibilidades físicas, sociales y simbólicas:

- **Espacios públicos singulares**, sea por su herencia patrimonial, como por su vitalidad y reconocimiento social. Están estrechamente ligados a las tramas históricas o a tipologías urbanas consolidadas.
- Espacios públicos cuyo potencial resulta de **procesos de reconocimiento y/o apropiación recientes**. Muchas veces en periferias, pero no siempre, por la peculiaridad de sus procesos constitutivos. Pero también casos cuyo simbolismo deviene de su papel en momentos de la historia reciente.
- **Espacios públicos recientes**, sin los distintivos anteriores pero depositarios de una narrativa de reconocimiento intensa, sea institucional –véanse promoción de nuevos escenarios urbanos–, sea social –vía intenso uso y reconocimiento como espacio de encuentro y convivencia–.
- **Espacios libres de transición**, más próximos al sentido genérico de espacio libre entre tramas urbanas, que tienen un enorme potencial como lugares de valor natural o paisajístico, y que ofrecen casos de reclamación social de mucho interés.
- **Vacíos urbanos**, por cuanto suponen un lienzo en blanco para proyectos artísticos abiertos.

Una tipología de espacios públicos a la que cabría añadir otras situaciones que se ubican en un plano más tangencial del concepto, pero que sin duda ofrecen espacios de oportunidad de primer orden para muchas intervenciones (véase el ejemplo de **espacios colectivos** cuando específicamente desarrollan sus capacidades como lugares de encuentro multifuncional, bien de forma intencionada u orgánica) o, incluso, ámbitos no tangibles con creciente significado como espacios colectivos (la **red virtual**) a la vez que no pocas incertidumbre en tal sentido. La concreción de estas situaciones es muy compleja y excede a las pretensiones de esta comunicación. No obstante, se apuntan.

2.3. Arte en espacios públicos, arte público y arte para la sostenibilidad desde lo público. Claves y líneas de desarrollo desde el proyecto artístico en Andalucía

El arte público como manifestación artística suele relacionarse con la suma de experiencias artísticas con repercusión en el espacio público. Desde finales de los años 60, se han ido produciendo en Europa

y América una serie de experiencias artísticas y de equipamiento en el espacio público, tan dispersas como desiguales, financiadas tanto por particulares como por instituciones, que han dado lugar a manifestaciones muy dispares y de muy diferente taxonomía (Maderuelo, 2001). Debemos reconocer que nuestra idea de arte público se ha ido transformado al mismo ritmo que se transformaban nuestras ciudades y sus problemas.

La crisis de la ciudad contemporánea y por ende del espacio público, banalizado y convertido con frecuencia en espacios de consumo masivo antes que en un lugar de encuentro y comunicación, ha inducido entre otros factores a superar las prácticas artísticas en espacio público convencionales (en relación con el monumento) para iniciar la búsqueda progresiva de la dimensión contextual de las piezas y en ocasiones a intentar contribuir de alguna forma a hacer más habitable el espacio público.

El reconocimiento del contexto físico, social y político dentro de las prácticas artísticas en el espacio público a partir de la década de los 70, unido al desarrollo de lo que Rosalind Krauss llamó escultura expandida, propició el desarrollo de un arte público o *site specific*, con un fuerte deseo de vinculación con la realidad cotidiana del tejido social y vital de la población. La idea de arte en espacios públicos ha adquirido por tanto una nueva dimensión ligada inevitablemente a la comprensión de la ciudad como un entramado complejo y se ha ido materializando en un conjunto de acciones e intervenciones en ocasiones de marcado carácter social, ideológico, político, con voluntad crítica y combativa, de contestación, que se expresan a través de gran variedad de soportes ligados al espacio público que conforman lo que conocemos como arte público.

Paralelamente al desarrollo de movimientos ciudadanos concienciados en la reclamación de la participación en la gestión del espacio público, el arte se ha ido comprometiendo con los retos estratégicos de las estructuras de la ciudad y propone en muchos casos acciones para la transformación crítica del espacio urbano desde dentro. Para ello el fomento de la participación de los ciudadanos en la obra de arte ha sido un factor determinante, con lo que estos pasan de ser meros sujetos pasivos, que consumen, sufren o disfrutan el arte público, a ser agentes que participan activamente en su desarrollo.

Podemos por tanto distinguir dos tendencias en la experiencia artística en el espacio público, las prácticas que se vinculan al espacio urbano, del que toman la información que las configuran y al que se incorporan, en teoría, mejorándolo, dándole significación y personalidad -arte en espacios públicos- y aquellas otras que asumen la dimensión ética del arte, con una función social que inciden en la esfera pública, normalmente mediante procesos abiertos implicados con el contexto -más próximas al "arte público" tal como lo ha definido el artista Siah Armajani (Armajani, 1999)-.

En esta línea de actuación, la creación artística ha explorado interesantes vías de procesos relacionales, a través de "un arte que tomaría como horizonte teórico la esfera de las interacciones humanas y su contexto social, más que la afirmación de un espacio simbólico autónomo y privado" (Bourriaud, 2006: 13). Para Bourriaud la presencia del factor relacional en la práctica artística responde a una imperiosa necesidad de recuperar y reconstruir los lazos sociales a través del arte en el seno de nuestra cultura urbana. Muchos de estos proyectos tienen en común la utilización de procesos de creación artística como herramienta para la transformación social, la inclusión y el desarrollo comunitario a través de procesos de mediación que con frecuencia se sitúan en un cruce de caminos entre la intervención social, la educación artística y la arteterapia. Se trata pues de proyectos en muchos casos complejos que requieren capacidad creativa, cooperación interdisciplinar, participación ciudadana y coordinación administrativa. Algunos adquieren un marcado carácter educativo entendiendo que las prácticas artísticas facilitan que la persona se posicione críticamente ante su realidad y que se proyecte en el futuro de una forma más integrada (Moreno González, 2016; Gardner, 2005). Otras han adquirido un marcado carácter activista, desde la reivindicación y apropiación del espacio para otorgarle funciones sociales, comunitarias o políticas (Blanco, 2014: 19) o bien simplemente para conformar procesos que faciliten la comprensión del lugar, explorar el entramado físico, social y emocional colectivo para proponer soluciones a los problemas de la vida cotidiana. En estas acciones el rol del artista se sitúa como facilitador de metodologías y estrategias artístico-sociales a los grupos de ciudadanos, si bien se abre a un plano necesariamente inter y transdisciplinar.

En definitiva, las estrategias artísticas en el espacio público han evolucionado en sus procesos adaptándose a la complejidad de cada situación y enriqueciéndose con la colaboración de otros campos como la sociología, la educación, la política o la psicología. Podemos decir, siguiendo el razonamiento de Siah Armajani, que el arte en espacios públicos ha empezado a dirimirse en arte público en contextos urbanos, se ha ido convirtiendo en un agente mediador con la sociedad lanzando cuestionamientos y propuestas permeables a diferentes niveles de participación pública. Estas prácticas se han transformado en “un arte comprometido con la ciudadanía, que sabe abordar conflictos sociales sin adoctrinamiento ni, por el contrario, seguimiento dócil de una supuesta «voz del pueblo»: un arte del lugar y de su tiempo que rechaza la imagen de una esfera pública pacífica, para interesarse en exponer contradicciones y adoptar una relación irónica, subversiva con el público al que se dirige y el espacio en que se manifiesta” (Duque, 2011: 79).

Sin embargo, a pesar de los resultados esperanzadores, se siguen colocando, con insistencia y de manera creciente y desprogramada, esculturas descontextualizadas, zafias e inútiles en nuestras ciudades, pagadas con dinero público (Gómez Aguilera, 2004:41) y aunque se revisan los valores del monumento en el espacio público de sociedades democráticas, debemos reconocer que son escasas las iniciativas que “democratizan” el objeto artístico para crear lugares de identidad y significado para la comunidad.

Estamos por tanto ante el reto de asumir el carácter ineludiblemente cívico de las prácticas artísticas en el espacio público desarrollando un arte público entendido como “una producción social y cultural basada en necesidades concretas” (Armajani, 1999) implicado en el diagnóstico y resolución de los conflictos de la ciudad contemporánea.

Sea como fuere, las acciones artísticas en general y el arte público en particular se resisten a ser tipificados y categorizados. La diversidad de situaciones y contextos, el carácter abierto de estas acciones, la constante redefinición de formatos y lenguajes dificultan cualquier intento taxonómico a este nivel. Objetivos, formatos artísticos y estrategias tejen un panorama difuso difícilmente categorizable, no obstante vamos a intentar distinguir algunos de los retos más significativos en el que está implicado el arte en los espacios públicos del contexto andaluz:

- A. **Prácticas artísticas relacionadas con los vínculos que la población establece con sus espacios públicos.** Se trata de intervenciones o acciones artísticas implicados con la identificación y reconocimiento de valores identitarios. Su marco de acción se establece dentro de la recuperación de vínculos identitarios, la creación de nuevos vínculos con el espacio, la recuperación de dimensiones del espacio público olvidadas o perdidas.
- B. **Prácticas artísticas implicadas en la reclamación o restitución de espacios públicos.** En este ámbito podemos reconocer los movimientos relacionados con el activismo y los propios movimientos “artistas” con un marco de acción amplio y diverso entre los que destacan la reclamación de espacios banalizados, abandonados o privatizados, la reflexión sobre las necesidades por parte de una comunidad en relación a sus espacios públicos y la difusión y reclamación por distintos medios de los mismos.
- C. **Prácticas artísticas socioeducativas orientadas a la mediación social.** En este ámbito donde los artistas trabajan normalmente mediante talleres artísticos en entornos problemáticos que no sólo dan acceso a la cultura a personas o grupos en riesgo de exclusión social sino que acompañan con actividades artísticas los procesos de desarrollo, crecimiento e inclusión que promueven estos talleres.
- D. **Investigación artística para la mejora social medioambiental o económica.** La reflexión teórica desde el arte sobre los medios por los que el arte puede convertirse en herramienta o para la mejorar la sostenibilidad urbana (Moreno González, 2016). Las actuaciones de Santiago Cirujeda (véase <http://www.recetasurbanas.net/>) son un ejemplo evidente de los límites líquidos entre arte, arquitectura, lectura del lugar o procesos participativos.

Entre el amplio espectro de los formatos artísticos de los que el arte público se ha valido -happenings, performances, acciones...- en los últimos años en Andalucía están incidiendo de manera más directa

los siguientes:

- **Talleres y actividades**, normalmente dirigidos a la inclusión social y el desarrollo comunitario que promueven procesos de simbolización e intervención socioeducativa (Moreno González, 2016).
- **Encuentros** de reflexión y análisis en y sobre el espacio público que se dirigen a la reflexión sociocrítica en un ambiente de aprendizaje colaborativo como agente pedagógico y favorecen en algunos casos las prácticas artísticas de creación colectiva.
- **Acciones e intervenciones *site specific*** apoyados en el diálogo participativo entre los vecinos del barrio y artistas.
- **Proyectos interdisciplinarios** con colaboración de distintos actores.

3. HACIA EL ESBOZO DE UNA PROPUESTA METODOLÓGICA. UNA PRIMERA LECTURA INTERDISCIPLINAR

En la fase inicial de FACTIBLES proponemos una metodología que procura aunar una perspectiva interdisciplinaria con la atención a las experiencias concretas, para su comprensión en base a sus contextos y desarrollos. Para ello se ofrece una primera lectura de algunas experiencias singulares en el caso andaluz según decantan en un doble marco territorial-artístico, considerando una tipificación de situaciones teóricas y aplicables a este marco regional (*Fig. 1*).

Dentro de las prácticas artísticas en espacio público más significativas en el contexto andaluz en la última década, vamos a destacar algunas con el fin de dibujar un mapa de situación que permita cotejar la viabilidad y capacidad de la propuesta metodológica inicial:

En una línea de reflexión y propuesta activa desde la arquitectura debemos destacar las propuestas del arquitecto Santiago Cirugeda y su estudio Recetas Urbanas (<http://www.recetasurbanas.net/v3/index.php/es/>) que hace más de 20 años investiga en la generación de espacios de producción de lo social. Su arquitectura es el resultado de la constante definición y redefinición de lo público, con proyectos que giran en torno a reivindicaciones políticas de interés educativo, económico, sanitario, cultural o contracultural. Su *modus operandi* ha sido revisado en la exposición *Recetas urbanas para una arquitectura de uso público* comisariada por Elivar Dyangani en el MUSAC de León. La muestra destacaba cómo este estudio de arquitectura ha hecho de la autoconstrucción, la reutilización de materiales, la participación ciudadana y el diseño colectivo las principales herramientas de sus procesos y protocolos arquitectónicos.

En esta línea de actuación se mantiene activa la iniciativa *San Juan de Buena Planta* (2018) (<https://sanjuandebuenaplanta.gardenatlas.net/gardener/profile/san-juan-de-buena-planta/>) desarrollada por los artistas Txiki López y Federico Guzmán en colaboración con el colectivo Nomad Garden que han ido desarrollando un conjunto de acciones artísticas colaborativas con colectivos vecinales, para reclamar las cuestiones más urgentes que afectan al municipio de San Juan de Aznalfarache en un contexto periurbano, partiendo de la recuperación verde y colaborativa de un espacio de transición metropolitana y ampliando redes, retos, objetos y ámbito de interés posteriormente.

En Málaga cabe destacar la actividad del Centro de gestión ciudadana *La invisible* (<http://www.lainvisible.net/>) que promueven procesos de autoorganización social, activan la experimentación cultural de los creadores locales con criterios de cooperación, producción colaborativa fomentando el pensamiento crítico, el empoderamiento ciudadano, la creatividad social y la acción colectiva entre otras cuestiones.

Por otra parte podemos reconocer algunas iniciativas, con mayor o menor apoyo institucional, que pretenden implicar la acción artística en una nueva revalorización de espacios públicos que han perdido vigor o que requieren resignificación aportando un nuevo patrimonio que permita conectar a la población con su contexto y generar procesos de reformulación de identidad. Es el caso de *Arte para Todos* en Polígono San Pablo, auspiciado por la ONU al amparo de Icas y Lipasam. Similar también es el programa de Gra-



Fig. 1 - Matriz para la tipificación integral de experiencias relacionales arte-espacio público

ffitis de los barrios del Soho y las lagunillas en Málaga, al amparo del Centro de Arte Contemporáneo, no exento en cualquier caso de debate y contestación social ante la dialéctica recuperación-turistificación. Mención aparte podemos hacer de los procesos donde la creación artística resulta una herramienta para mejorar el núcleo urbano buscando su transformación social, trabajando por la inclusión o el desarrollo comunitario. El artista o colectivo que desarrollan estos procesos de mediación en diálogo profundo con el entorno, la historia, la política lo suelen hacer apoyados en procesos de educación. Los talleres artísticos desarrollados con colectivos en riesgo de exclusión del Polígono Sur de Sevilla por artistas relacionados con el flamenco y las artes plásticas dentro de los proyectos de integración de la fundación Alalá constituyen un ejemplo de especial interés en este sentido (véase <https://www.fundacion-alala.org/alala-sevilla/escuela-de-arte/>).

Con otro formato pero en la misma línea los talleres-Laboratorios impartidos por los artistas Carlos Albalá e Ignasi López con el nombre de Transigrafías (<https://www.carlosalcala.com/transigrafias/>) donde el caminar es utilizado como una herramienta artística pedagógica. Experiencias como la de la Vega de Granada, en paralelo al bullir de redes sociales locales y propuestas de recuperación y puesta en valor resultan de enorme interés.

Ya de consolidada continuidad destacan algunos de los proyectos del artista Rubén Barroso como el festival de poesía experimental Irreconciliables, La Educación Experimental, o el Festival contenedores (<https://www.contenedoresfestival.es/>) que durante 19 ediciones ha propiciado el desarrollo de comportamientos artísticos desde la acción como la performatividad, la acción poética, la experimentación y la intervención en la ciudad de Sevilla. Desde el año 2019 este artista trabaja en la creación de una fonoteca que conserve los sonidos de la ciudad como un bien público en peligro con sede en el Espacio Santa Clara de la ciudad de Sevilla.

Identificar y seguir estos proyectos a partir de la matriz propuesta ofrece, sin duda, una visión sintética y comprensiva de los mismos. Además, subraya la validez de la propuesta para, tras la inclusión sistemática del universo de acciones arte-espacio público de Andalucía, poder identificar ámbitos, canales y



Fig. 2 - Ejemplo de trazabilidad de proyectos y acciones de arte en y para el espacio público en ciudades andaluzas

Este inventario y análisis completo excedería el límite físico de esta comunicación, por lo que simplemente se apunta en términos de futuro. En los mismos términos que la segunda fase metodológica de FACTIBLES, dirigida a revisar la tipificación y trazabilidad de los proyectos en base al desarrollo que acaban teniendo y con la suerte directa de sus propios creadores y actores.

La conjunción de ambas fases ofrecerá un marco analítico suficiente para contrastar algunas hipótesis que comienzan a esbozarse, como la dinámica y el riesgo de una formulación del arte en espacios públicos más orientado a dar mayor alcance y proyección al autor, o en todo caso al lugar en el que se desarrolla, que en la población a la que se dirige y con la que interactúa. Frente a ello resulta esencial superar al espectador requerido como figurante o atractivo añadido a la acción sino para ser un visitante reflexivo. Algunos de los ejemplos señalados en el que el arte se convierte en un recurso paralelo y al mismo nivel que otras herramientas de intervención o lectura no lo minusvaloran sino que, todo lo contrario, lo refuerzan en su utilidad y capacidad de transformación.

BIBLIOGRAFÍA

- ALGUACIL, J. (2008). "Espacio público y espacio político: la ciudad como el lugar para las estrategias de participación" en GARCÍA, A. (coord.), *Espacio público, ciudad y conjuntos históricos*. Sevilla: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, pp. 166-185.
- ARDENNE, P. (2006). *Un arte contextual: creación artística en medio urbano, en situación, de intervención, de participación*. Murcia: Cendeac
- ARMAJANI, S. (1999). *Siah Armajani*. Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Palacio de Cristal, 30 septiembre, 1999 - 10 enero, 2000.
- BLANCO, P., CARRILLO, J., CLARAMONTE, J. e EXPÓSITO, M. (orgs). (2001). *Modos de Hacer: Arte crítico, esfera pública y acción directa*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- BORJA, J. y MUXÍ, Z. (2003). *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa.
- BOURRIAUD, N. (2006). *Estética relacional*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.

- CARMONA, M., HEATH, T. OC, T. y TIESDELL, S. (2003). *Public places – urban spaces. The Dimensions of Urban Design*. Oxford: Elsevier.
- DUQUE, F. (2011). “Arte urbano y espacio público” en *Res Publica*, 26, pp. 75-96
- FERNÁNDEZ SALINAS, V. (1992). *La reforma interior de Sevilla entre 1940 y 1959*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- GARCÍA, A. (2018). “Ciudades medias históricas de Andalucía. Paisajes de condición y oportunidad. El ejemplo de Carmona, Antequera y Priego de Córdoba” en MOLINERO, F. y TORT, J. (coords.), *Paisajes patrimoniales de España (Tomo III)*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Ministerio para la Transición Ecológica, Ediciones UAM, pp. 1250-1267.
- GARCÍA, A. (2011). *La calle a escena. El sistema de espacio público de Sevilla y su entorno metropolitano. Retos y posibilidades*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla.
- GARCÍA, A.; FERNÁNDEZ, V.; CARAVACA, I.; y ROMERO, G. (2016). “Actividades creativas, transformaciones urbanas y paisajes emergentes. El caso del casco norte de Sevilla” en *Documents d’Anàlisi Geogràfica*, vol. 62/1, pp. 27-54.
- GARCÍA-HERRERA, L. M., DÍAZ, M. C., GARCÍA, A., ARMAS, A. y GARCÍA, J. S. (2015). “Apropiación y sentido de pertenencia en el espacio público: Parque Estoril, Sevilla, España” en *Revista Latinoamericana de Geografía e Género*, vol. 6, 1, pp. 3-13
- GEHL, J. (2006). *La humanización del espacio urbano. La vida social entre los edificios*. Barcelona: Reverté.
- GÓMEZ AGUILERA, F. (2004). “Arte, ciudadanía y espacio público” en *On the w@terfront. Public Art. Urban Design. Civic Participation. Urban Regeneration*, 5, pp. 36-51.
- LIPPARD, L. (2001). “Mirando alrededor: dónde estamos y dónde podríamos estar” en BLANCO, P.; CARRILLO, J.; CLARAMONTE, J. y EXPÓSITO, M. (eds), *Modos de hacer: arte crítico, esfera pública y acción directa*. Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 51-72.
- MADANIPOUR, A. (2003). *Public and Private Spaces of the City*. Londres: Routledge.
- MADERUELO, J., Estévez, X., Moure, G., Restany, P. y Tiberghien, G. A. (2001). *Arte público: naturaleza y ciudad*. Lanzarote: Fundación César Manrique.
- MARTÍNEZ, M. (2007). “Conceptualización de la transdisciplinariedad” en *Polis*, 16. Disponible en: <https://journals.openedition.org/polis/4623> (última consulta: 29 de junio de 2020).
- MORENO GONZÁLEZ, A. (2016). *La mediación artística: Arte para la transformación social, la inclusión social y el desarrollo comunitario*. Madrid: Octaedro.
- OJEDA, J. F.; TORRES, F.J. y GARCÍA, A. (2019). “La perspectiva geográfica en una transformación: Jnane Aztout, de asentamiento chabolista a barrio larachi” en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 81, 2734, pp. 1-28.
- ORTIZ, A. (2004). “Reflexiones en torno a la construcción cotidiana y colectiva del sentido de lugar en Barcelona” en *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 1, 4, pp. 161-183.
- TOMÉ, S. (2014). “Espacios públicos singulares en áreas urbanas centrales” en *Ciudad y territorio: Estudios territoriales*, 180, pp. 277-290.